

Lengua afilada: Doñana y saberes ancestrales en “Torto Arado”/  
*Língua afilada: Donana e os saberes ancestrais em “Torto Arado”*

*Nádja Nayra Brito Leite\**

Estudiante de Maestría en el Programa de Postgrado en Crítica Cultural de la Universidad Estadual de Bahía – Campus II, Alagoinhas- BA- Brasil. Licenciada en Comunicación Social (UCSAL) y especialista en Comunicación Empresarial (JTS). Estudios de feminismos y decolonialidad, a partir de la crítica literaria y la comunicación.

 <https://orcid.org/0000-0001-9793-7446>

*Jailma dos Santos Pedreira Moreira\*\**

Profesor Postdoctoral del Programa de Postgrado en Crítica Cultural de la Universidad Estadual de Bahía – Campus II, Alagoinhas – BA – Brasil. Trabaja en las siguientes áreas: Literatura, Crítica Cultural y Crítica Feminista, considerando diferentes feminismos, incluido el de la mujer negra y rural.

 <https://orcid.org/0000-0002-6201-1499>

**Recibido** em: 27 abr. 2024. **Aprobado** en: 28 abr. 2024.

**Cómo citar este artículo:**

LEITE, Nádja Nayra Brito; MOREIRA, Jailma dos Santos Pedreira. Lengua afilada: Doñana y saberes ancestrales en “Torto Arado”. *Revista Letras Raras*, Campina Grande, p. e-2397, v. 13, n. 1, 2024. Doi: <https://doi.org/10.5281/zenodo.11178053>

**RESUMEN**

Las complejidades temáticas y narrativas de la novela *Torto Arado*, de Itamar Vieira Junior, abren varias posibilidades para los estudios académicos, con énfasis en el protagonismo femenino. La reflexión inicial de este trabajo se centra en la importancia del personaje Doñana y la fuerza de la oralidad, la ascendencia y la memoria afectiva para la construcción enunciativa de la obra y para la encarnación de la resistencia femenina. Sin dejar de lado a las otras mujeres de la historia, la relación entre las nietas Bibiana y Belonisia (protagonistas de la novela) y su abuela Doñana (la matriarca) proporciona pistas valiosas para develar cómo se construye el vínculo entre cuerpos-voces femeninas y ascendencia. Algunas proposiciones a analizar: ¿cómo el personaje Doñana, entendido como maestro de la tradición, constituye el hilo conductor de la historia? ¿La construcción de la imagen del personaje Doñana ocurre de manera diferente en la memoria afectiva de cada nieta? ¿Qué importancia tiene la memoria en la construcción de una

\*

 [atendimentojadjeite@gmail.com](mailto:atendimentojadjeite@gmail.com)

\*\*

 [jpedreira@uneb.br](mailto:jpedreira@uneb.br)

identidad y una narrativa colectiva de Fazenda Água Negra, el escenario del libro? Para discutir tales proposiciones, se construyó la metodología con vistas a la lectura e interpretación de la novela elegida, así como al estudio de un marco teórico, basado en autores como Martins (2003), González (1984), hooks (2019), entre otros, que abordan temas como ascendencia, oralidad/“oralitura”, “escrivência”, etc. De esta manera, las reflexiones producidas en la obra conducen a importantes discusiones sobre la representación femenina en la literatura, que en la novela Torto Arado se construye a partir de una profusión de recuerdos, creencias y conocimientos ancestrales, importantes para el fortalecimiento de un nuevo lenguaje literario, fuera de la sociedad. el eje colonizador demarcación, así como por una nueva visibilidad-arquitectura de lo femenino, de las mujeres negras, de otros mundos cortados y abiertos con ellas.

**PALABRAS-CLAVE:** Narrativa bahiana; Feminismos; Oralidad/oralitura; Ascendencia; Escritura negra.

## RESUMO

*Os meandros temáticos e narrativos do romance Torto Arado, de Itamar Vieira Junior, desencadeiam diversas possibilidades de estudos acadêmicos, com destaque para o protagonismo feminino. A reflexão inicial deste trabalho concentra-se na importância da personagem Donana e da força da oralidade, da ancestralidade e da memória de afeto para a construção enunciativa da obra e para o encorpar das resistências femininas. Sem desconsiderar as demais mulheres da história, a relação entre as netas Bibiana e Belonisia (protagonistas do romance) e a avó Donana (a matriarca) dão pistas valiosas para desvendar como se constrói o enlace de corpos-vozes femininos e a ancestralidade. Algumas proposições a analisar: como a personagem Donana, entendida como uma mestra de tradição, compõe o fio condutor da história? A construção imagética da personagem Donana ocorre de forma diferenciada na memória afetiva de cada neta? Qual a importância da memória na construção de uma identidade e de uma narrativa coletiva da Fazenda Água Negra, ambiente do livro? Para discutir tais proposições, a metodologia foi construída tendo em vista a leitura e interpretação do romance escolhido, bem como o estudo de um referencial teórico, com base em autoras e autores como Martins (2003), Gonzalez (1984), hooks (2019), entre outros, os quais tratam de temáticas como ancestralidade, oralidade/oralitura, escrivência, etc. Dessa forma, as reflexões produzidas no trabalho direcionam para importantes discussões acerca da representatividade feminina na literatura, que no romance Torto Arado é construída por uma profusão de memórias, crenças e saberes ancestrais, importantes para o fortalecimento de uma nova linguagem literária, fora do eixo demarcador colonizador, bem como para uma nova visibilidade-arquitetura do feminino, de mulheres negras, de outros mundos cortados e abertos com elas.*

**PALAVRAS-CHAVE:** Narrativa baiana; Feminismos; Oralidade/oralitura; Ancestralidade; Escrita negra.

## 1 Introducción

La novela literaria Torto Arado del geógrafo, doctor en estudios étnicos y africanos por la UFBA (Universidad Federal de Bahía) y escritor bahiano Itamar Viera Junior es uno de los mayores éxitos editoriales de los últimos años, ganador de grandes honores con un apoyo creciente de la crítica y del público. La historia se desarrolla en la finca ficticia Água Negra, ubicada en Chapada Diamantina/Bahía, una región donde la exploración y el cultivo de diamantes son actividades económicas, y cuenta la historia del paso de la infancia a la edad adulta de dos hermanas, Bibiana y Belonisia, campesinas negras. mujeres, descendientes de personas esclavizadas. Sin determinar con certeza el período histórico, el autor diseñó un complejo mosaico de memorias diaspóricas que atraviesa género, raza y clase y saca a la luz temas y enfoques étnico-raciales y sociales como la religión de origen africano Jarê, la ascendencia, el derecho a la tierra, la lucha

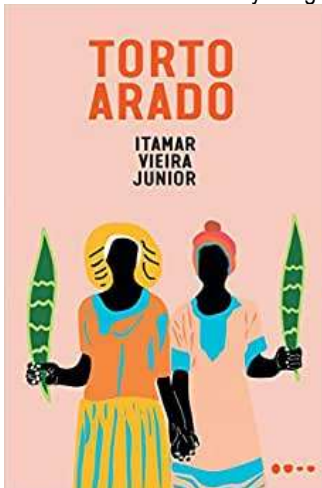
de los trabajadores campesinos, la servidumbre y la esclavitud, contribuyendo a la organización de debates y reflexiones sobre símbolos que señalan el pasado y el presente de la nación.

Para desarrollar esta trama, Vieira Junior (2018) construye una narrativa polifónica con tres poderes femeninos: Bibiana, Belonisia y Santa Rita Pescadeira (entidad de la religión Jarê), responsable de la narración en primera persona de partes del libro *Alambre de corte*, *Torto Arado* y *Río de Sangre*, respectivamente. A pesar de la presencia de figuras masculinas llamativas, como Zeca Chapéu Grande (líder religioso), Severo (trabajador consciente), o los verdugos Tobías (marido pasivo-agresivo de Belonisia), Aparecido (marido agresor de María Cabloca) o Salomão (explorador y propietario de fincas), la autora privilegia el género femenino en la construcción de la obra, destacando el protagonismo femenino negro dentro de la finca Água Negra, microcosmos de una sociedad patriarcal racista. Además de los protagonistas, *Torto Arado* está lleno de fuertes personajes femeninos que se relacionan con Bibiana y Belonisia, como Doñana (abuela), Salustiana (madre), Domingas (hermana), Crispina, Crispiana y María Cabloca (vecinas).

La importancia de las voces femeninas es fundamental para la creación y mantenimiento de las tradiciones y la memoria familiar y comunitaria del lugar. Y en este contexto, el personaje de Doñana, la matriarca, destaca por la forma en que se revela en la trama y por su complejidad constructiva. El presente trabajo trae a la centralidad y foco a la mujer griô, y la investigación pretende reflexionar, a través de los dichos de sus nietas y de la encantada, sobre el poder de la anciana de la saga, enfatizando su ascendencia y relevancia para la construcción de los cuentos.- existencias de las mujeres. Para ello nos apoyaremos en soportes teóricos sobre feminismo, ascendencia y memoria.

## 2 Doñana en la visión de Bibiana (la partera)

Cifra 1: Portada del libro y fotografía original.



Fuente: Elaboración propia con fotografías de la página de Revista Veja (2021).

La portada más publicitada de el libro *Torto Arado* tiene una ilustración de Linoca Souza<sup>1</sup> (creación libre basada en una fotografía de Giovanni Marrozzini<sup>2</sup>) que representa a dos mujeres negras que sostienen unas manos centrales y en la otra sostienen ramas de la planta Espada-de-São-Jorge. (Cifra 1). El simbolismo de la planta (en la ilustración) y del cuchillo (en la fotografía) está vinculado tanto al corte, a romper un proceso, como al afrontamiento. Tomarse de la mano expresa la unidad de las mujeres en esta lucha. Este icono representa bien el hilo conductor de la historia, cuyo inicio se produce cuando las entonces niñas, Bibiana y Belonisia, tratando de descubrir el secreto de la maleta de Doñana, quedan encantadas por el brillo del cuchillo del genearca y le cortan la lengua a uno de ellos, una de las hermanas se queda muda.

Cuando notamos que nuestra abuela se alejaba de la casa por el costado del patio, nos miramos en señal de que el terreno estaba libre, y luego dijimos que era hora de descubrir qué escondía Doñana en la maleta de cuero. Entre la ropa gastada con olor a grasa rancia [...] Cuando Doñana levantó la cortina que separaba la habitación en la que dormía de la cocina, yo ya había quitado el cuchillo del suelo y lo envolví al azar en la tela empapada. Pero no había podido meter la maleta de cuero debajo de la cama. Vi la mirada angustiada de mi abuela, que dejó caer su gruesa mano sobre mi cabeza y la de Belonisia. Escuché a Doñana preguntar qué hacíamos allí, por qué su maleta estaba fuera de lugar y qué era la sangre. "Habla", dijo, amenazando con arrancarnos la lengua, que estaba, sin saberlo, en una de nuestras manos. (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 8).

Al inicio de la primera parte del libro (*Alambre de corte*), narrado por Bibiana, el personaje de Doñana es fundamental para la trama, pues es la maleta de la matriarca que contiene otros elementos además del cuchillo con mango de marfil, que despierta la curiosidad de las nietas impulsa la trágica travesura que cambia la vida de las dos hermanas para siempre. Y en esta parte, Bibiana, al contar la historia, presenta al lector sus impresiones sobre su abuela. "Mi abuela, en particular, solo necesitaba mirarnos con firmeza para sentir que se nos erizaba la piel y ardía, como si nos hubiéramos acercado a un fuego" (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 8). El respeto que le brinda a la abuela su nieta mayor es una mezcla de reverencia con cierta dosis de miedo por la autoridad constitutiva de la familia. Sin embargo, Bibiana también construye con orgullo la imagen

---

<sup>1</sup> Linoca Souza es ilustradora y artista visual, licenciada en Artes Visuales por el Centro Universitário Belas Artes de São Paulo. A través de ilustraciones, pinturas, fotografías y performance, la artista cruza temas como el mestizaje y las desigualdades de género, sociales y étnicas.

<sup>2</sup> Giovanni Marrozzini es un fotógrafo italiano y la fotografía en cuestión forma parte de la serie *Nuovelle semence* (2010), tomada en Camerún.

de Doñana, presentándola como una experimentada partera local, dueña de manos pequeñas, delicadas y poderosas:

Cuando salimos del vientre de Salustiana Nicolau –los vivos, los que murieron después y los que nacieron muertos– nos encontramos por primera vez con las pequeñas manos de Doñana. Fue el primer espacio en el mundo fuera del cuerpo de Salu que ocupamos. Sus manos cóncavas que veía muchas veces llenas de tierra, de maíz trillado y de frijoles recogidos. Eran manos pequeñas, con las uñas recortadas, como debe ser la mano de una partera, dijo doña Tonha. Pequeños, capaces de entrar en el vientre de una mujer para girar hábilmente a un niño cruzado, mal adaptado, niños con movimientos equivocados para nacer. (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 16).

En las comunidades rurales y quilombolas, las parteras desempeñan un papel fundamental en el mantenimiento de la salud y la memoria del lugar. El parto es un ritual simbólico del universo femenino que une a las mujeres en torno a un mismo objetivo: dar a luz a alguien. Aquel a quien la gestante confía el momento del nacimiento y los primeros momentos de su hijo en el mundo es digno de respeto y tiene una posición de prestigio en la comunidad, como relata Bibiana: “Mientras Doñana estaba viva y sana, asumió la misión con toda deferencia que pueda tener el nacimiento de un nuevo ser” (VIEIRA JUNIOR, 2018, p.47). Doñana también fue una instructora que a través de conocimientos procedimentales (saber hacer), enseñó la profesión de partería a las mujeres más jóvenes de la comunidad y la familia.

[...] mi madre fue su ayudante. *Observé movimientos corporales, oraciones y prohibiciones*; lo que se puede y no se puede comer, beber, hacer. Aprendí sobre el momento adecuado para bañar al niño y a la madre, o las nuevas tijeras que se quedaron esperando el nacimiento. Prestó atención a los juicios de protección. (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 47, énfasis añadido).

Los conocimientos adquiridos por las parteras, especialmente las de mayor edad, se transmiten de forma oral en el contexto familiar y en redes de relaciones comunitarias, como ocurrió con Salu y otras mujeres que aprendieron de Doñana. Entre los conocimientos ancestrales de las parteras se encuentran oraciones, palabras, gestos, tés que se utilizan en el ritual del parto, en medio de una complejidad de situaciones, desde dificultades para acceder a los lugares donde viven las parturientas hasta complicaciones biológicas y psicológicas que pueden ocurrir durante el evento. El aprendizaje se realiza a través de la observación y la transmisión oral de conocimientos y en esta enseñanza-aprendizaje la actuación (cuerpo, voz, gestos, silencios) de las parteras más experimentadas es la complejidad del aprendizaje de las novicias. Como afirma Martins (2021, p.16), “El cuerpo en performance restaura, expresa y, simultáneamente, produce

este conocimiento escrito en la memoria del gesto [...] la memoria del conocimiento se difunde a través de innumerables actos de actuación". Tomando el parto como un ritual, cabe agregar que para el estudioso: "Los ritos transmiten e instituyen conocimientos estéticos, filosóficos y metafísicos, entre otros, además de procedimientos, técnicas, ya sea en su marco simbólico, o en los modos de enunciación, en los dispositivos y convenciones que esculpen su desempeño" (MARTINS, 2021, p. 5).

Conceptual y metodológicamente, la oralitura designa la textura compleja de las actuaciones orales y corporales, su funcionamiento, los procesos, procedimientos, medios y sistemas de inscripción de los saberes fundantes y fundantes de las epistemes corporales, destacando en ellas el tránsito de la memoria, la historia, las cosmovisiones que a través de corporaciones se procesan. (MARTINS, 2021, pág. 41).

En la mezcla de performances orales y corporales, las mujeres de *Torto Arado* van preparando suelo fértil para la construcción de sus reexistencias, respetando ritos, creencias, saberes ancestrales, en reverencia al papel de los mayores en la constitución de esta comunidad, como lo destacan los relatos de Bibiana: "los objetos, los jarabes de raíces, las oraciones, los juegos, las personas encantadas que domesticaban sus cuerpos, todo era parte del paisaje del mundo en el que crecimos" (VIEIRA JUNIOR, 2018, p.49).

Así, a través de Bibiana, y los demás narradores que se destacarán, observamos la importancia que tuvo Doñana para estas mujeres y para la comunidad en la que vivía, pues fue esta matriarca que con sólo su mirada imponía y pedía respeto, al mismo tiempo que con sus manos delicadas y poderosas cortó el ombligo de los niños, abrió sus vientres para que otros nacieran, otras luces-esperanzas pudieran vivir. Para ello existía todo un marco ancestral, transmitido de generación en generación, con conocimientos aprendidos y transmitidos a través de la observación y la transmisión oral. Transmisión que se repitió en gran medida a través de la memoria de los gestos, a través de las actuaciones corporales, revelándonos otros lugares de la memoria, de las epistemes, del conocimiento o de las ciencias.

### 3 Doñana en la visión de Belonisia (la sanadora)

En *Torto Arado*, la voz de la sabiduría que fluye a través de las "oralituras" también está presente en las descripciones de Belonisia, que dice al comienzo del segundo capítulo: "Vi a las mujeres de la hacienda entonar sus cantos con más fuerza por los caminos, mientras llevaban la

ropa a lavar al río que crecía en caudal". (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 80). También hay que destacar que la oralidad incluye los cuerpos en movimiento, como los de las mujeres que lavaban la ropa en *Torto Arado*, y la vocalidad de las canciones que pronunciaban, porque como afirma Martins (2003):

El significante "oralitura", tal como lo presento, no nos remite unívocamente al repertorio de formas y procedimientos culturales de la tradición verbal, sino específicamente a lo que en su desempeño indica la presencia de una huella residual, estilística, mnemotécnica, culturalmente constitutiva, inscrita en la grafía del cuerpo en movimiento y en la vocalidad. (MARTINS, 2003, p. 77).

En este sentido, cuerpo y voz revelan otras gramáticas existenciales, labradas en la vida cotidiana, guiadas por una memoria de saberes ancestrales, otras cosmovisiones y tradiciones, que confrontan la literatura verbal tradicional y, en los movimientos corporales y sonoros de las mujeres, abren caminos para que pensamos en la reexistencia, en la búsqueda de otras vidas, entonces y ahora. El canto femenino narrado por Belonisia también recuerda al cancionero popular femenino, con sus canciones de trabajo y lucha. Más precisamente, el pasaje recuerda los cantos de las trabajadoras rurales del Movimiento Organizado de Trabajadoras Rurales del Nordeste, el MMTR, que, como reflexiona Moreira (2020), son formas de expresión, discurso y demandas de las mujeres, que aprendieron en el trabajo, en un contexto de negación de derechos, para resistir y reexistir, traduciendo una fuerza femenina activa, que canta a otro mundo, a otra forma de ser, rompiendo con las desigualdades, rechazando un cierto dominio opresivo sobre sus subjetividades.

Instigadas por la perspectiva de la "oralitura", por el poder señalado por las narradoras de *Torto Arado*, por las reminiscencias que hemos desencadenado, traemos también al diálogo el concepto de "escrevivência". Acuñado por la novelista, cuentista, poeta e investigadora Conceição Evaristo, este término se refiere a la manifestación de las mujeres negras en la forma de contar sus historias, considerando sus vidas y experiencias. En palabras de la propia autora, "escrevivência" reúne un juego entre las palabras escribir, vivir, verse:

De hecho, cuando pienso en escribir, también pienso en una historia que se basa en el discurso de las mujeres negras esclavizadas que tuvieron que contar sus historias a la casa grande. Y escribir, no, escribir es un camino inverso, es un camino que desdibuja esta imagen del pasado, porque es un camino ya recorrido por un autor negro, principalmente por mujeres [...] está muy basado en esta autoría por mujeres negras, que ya son maestras de la

escritura, desdibujando esta imagen del pasado, de las mujeres africanas que tuvieron que contar la historia para arrullar a los de la casa grande. (EVARISTO, 2020 apud SANTANA; ZAPPAROLI, 2020).

En este contexto, observamos que el propósito es regresar a una tradición que a veces fue considerada servil, sin potencial político, sin cosmovisión, sin otros conocimientos significativos. En esta línea, vemos cómo cantar, hablar, en las voces, cuerpos y gestos de estas mujeres, se entrelaza con sus vivencias, sus reminiscencias, una tradición, una ascendencia que resiste, se convierte en un dispositivo de lucha contra diferentes formas de opresión y aniquilación.

También notamos que si bien el autor de *Torto Arado* (Itamar Viera Junior) es un hombre negro, privilegia las historias de mujeres negras, colocándolas como protagonistas, haciendo narrativas que escuchó, que guardó y convirtió en ficción, reverberan en sus páginas. Destacamos en este significativo movimiento de contar y volver a contar, en un sentido ampliado de escribir y reescribir, en medio de vivencias y ficciones, el papel de Doñana, porque como relatan sus nietas: "Doñana contaba historias que no tenían fin" (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 21) y fueron historias de encantadas, de tres matrimonios y viudez, de los misterios de la vida de la tía Carmelita... "Orality", escritura que hace referencia directa a la construcción de la memoria a través del conocimiento ancestral de ese pueblo olvidado en los rincones de Brasil. Conocimientos ancestrales esenciales para develar de las reexistencias femeninas, como:

La ascendencia es una categoría de relación, conexión, inclusión, diversidad, unidad y encanto. Es, al mismo tiempo, enigma-misterio y revelación-profecía. Indica y oculta caminos. La ascendencia es una forma de interpretar y producir la realidad. Por eso la ascendencia es un arma política. Es un instrumento ideológico (conjunto de representaciones) que sirve para construcciones políticas y sociales. (OLIVEIRA, 2005, p. 258).

Corroborando la idea de la ascendencia como arma política y motor de las construcciones sociales, nos remitimos al pensamiento de González (1984), quien establece un juego dualista entre conciencia y memoria, diciendo que la conciencia es el lugar de la alienación, ya que reproduce un discurso ideológico dominante, mientras que la memoria es el lugar donde emerge la verdad. "La conciencia excluye lo que la memoria incluye" (GONZALEZ, 1984, p. 226). En los momentos de angustia de Belonisia, la memoria afectiva que tenía de su abuela emergía con su fuerza ancestral, enredada en relatos, y revigorizaba las energías de su nieta, dándole fuerzas y señalándole caminos para enfrentar el patriarcado y otros sistemas de opresión que le imponían sanciones y miedos. "Mi abuela aparecía en mis pensamientos con su valentía, su gran sombrero,



su daga con mango de marfil" (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 92), dijo Belonisia, recordando esas enseñanzas corporales subjetivas, que enseñan a ser, enfrentar y vivir.

Belonisia, que quedó muda debido a sus travesuras infantiles que comienza el libro, sintió las palabras resonar en su mente a través de sus antepasados mientras también construía la fuerza de la resistencia, a pesar de estar herida y llena de recuerdos traumáticos de ella y de otras mujeres de su familia.

Pero yo persistí y repetí las palabras más duras, por eso no nos gustó escucharlas, para mí [...] no oculté decir que correría muchas veces, temiendo la virulencia de una lengua. Eran palabras repetidas por una voz deforme, extraña, llena de rencor por muchas cosas, y que sólo creció en dos años. Ahora, a medida que los sermones de Tobías se hacían más visibles, *eran gritados por mis antepasados, por Doñana, por mi madre*, sobre lo que yo no sabía, y que me llegó para que se repitiera como el horror de mis hijos, y así ganar los contornos tristes e inolvidables que me mantienen vivo. (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 110-111, énfasis añadido).

Como describe el extracto anterior, eran palabras gritadas por las antepasadas, por Doñana y por tantas otras mujeres. Palabras que fortalecían a las mujeres frágiles o las debilitaban frente a las lacras patriarcales-racistas-capitalistas de la vida. Contra un lenguaje que aniquilaba a los pueblos, a las mujeres, a las negras, a las trabajadoras rurales, un lenguaje virulento de quienes sentían, de otra manera, en el peso de lo cotidiano, lo que sería tener la lengua cortada, así como sentían-entendían lo que sería hablar de otras maneras, reinventando la propia noción de hablar que, corporalmente, movida por la fuerza de las ancestras, se convertía en un cuchillo afilado para hacer correr a quienes oprimían.

La nieta más joven, que se está formando siguiendo los pasos ancestrales de Doñana, sin olvidar las historias que cuenta, realizadas sobre su cuerpo que se transforma en lengua virulenta cuando es necesario, también presenta a la matriarca como una de las curanderas locales. Fuente de conocimientos ancestrales, al igual que las comadronas, las curanderas también son reconocidas en la comunidad por su poder para sanar a través de hierbas, raíces y oraciones. Misteriosas, enigmáticas y poseedoras de conocimientos sobre procesos curativos, las curanderas pueden aprender y enseñar el don, como dice Belonisia: " Doñana aprendió a manejar hierbas y raíces para hacer jarabes y remedios para las más diversas dolencias que afectaban a personas de todos los orígenes". (VIEIRA JÚNIOR, 2018, p.257)

Se trata de otro conocimiento más, a menudo realizado por mujeres, que ha sido socavado por una cultura capitalista, basada en el beneficio, en la inmediatez, que, junto con el racismo, con

el patriarcado, ha contribuido a la eliminación, a la aniquilación de este conocimiento, de estos sujetos femeninos y negros, de toda una tradición, una ciencia practicada, custodiada, transmitida oralmente, a menudo por mujeres. Conocimientos que han sido subestimados, epistemologías, otras formas de vida, que han sido rechazadas en favor de una forma de vivir que, en la práctica (en la piel, en el sentimiento en el cuerpo) en la forma de respirar y de vivir, vamos realizando y sintiendo lo dañinos, divisivos, excluyentes y depredadores que hemos sido.

La escritora indígena Eliane Potiguara, en su libro *La curación de la tierra* (POTIGUARA, 2015), se refiere al hecho de que hemos estado avanzando hacia la autodestrucción y lo importante que es cortar una serie que se fija como única, para experimentar, escuchar, contar otras historias, buscar una especie de curación, otros caminos, que, por ejemplo, estas mujeres han rescatado, reinventado, en las dificultades de la vida cotidiana. Escuchar a más mujeres y sus historias, como ha traducido Vieira Junior (2018), haciéndonos reflexionar: es un gesto que también debería multiplicarse, provocando en nosotros una observación más atenta, una escucha más seria de las narraciones, incluso corporales, de las diversas Doñanas de la vida cotidiana y de los senderos que nos invitan a abrir.

#### 4 Doñana en la visión de Santa Rita Pescadora (confrontación y valentía)

Además de ser partera y sanadora, Doñana también era conocida en la localidad por sus dones espirituales, a pesar de no tener rol en la religión Jarê. Bibiana destaca que: “Mi abuela se movía como un ente vivo, casi sobrehumano” (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 49). Es interesante notar que Doñana renunció al liderazgo religioso y lo pasó a su hijo Zeca Chapéu Grande. Referencia laboral para todos los que lo rodean, Zeca Chapéu Grande es el curador de Jarê, pero su papel es una carga que su madre, Doñana, se negó a llevar. Sin embargo, la madre todavía era entendida en la comunidad como alguien ligado a la espiritualidad, poseedora de dones especiales, como decía su nieta Bibiana: entidad viviente o vieja bruja.

Respecto a los rituales afrobrasileños, como el Jarê, Martins afirma que:

[...] en el ámbito de los rituales afrobrasileños, la palabra poética, cantada y vocalizada, resuena como efecto de un lenguaje instintivo y mimético del cuerpo, inscribiendo al sujeto que envía, que es la puerta, y el receptor, quien también lo circunscribe, en un determinado circuito de expresión, potencia y poder. (MARTINS, 2003, p.5)

Refiriéndose a este circuito expresivo, Santa Rita Pescadeira relata momentos de intimidad entre Belonisia y otras mujeres de la localidad, ocurridos en el ambiente religioso: “Aún muy poco, en las noches en Jarê, me sentaba en la sala, en el regazo de su abuela o de su madre, y cantaba la partitura de Santa Bárbara y Velho Nagô” (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 217).

Provino de la fe de sus padres, no muy diferente de la que le habían presentado sus abuelas. Todo lo que conoció estuvo influenciado principalmente por su abuela materna, por su contacto con el mundo de los encantados, por estar al lado de un curandero desde temprana edad (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 201).

Las hermanas de *Água Negra* elogian la importancia de los ancianos, especialmente de Doñana, por su inclusión en el mundo de los encantados, para celebrarlo y compartir la experiencia simbólica y litúrgica del Jarê. Corroborando la idea de la importancia de las mujeres para la construcción y memoria de los saberes ancestrales, González (1984) constata que el intercambio cultural de saberes de los negros es constantemente transmitido por las mujeres negras, a través de lo que ella presenta como cosas nuestras: la samba, lo maracatu, el frevo y el candomblé.

En esta línea, la investigadora de poéticas literarias de mujeres negras afrobrasileñas y africanas, Santiago (2021), revela también cómo, en el contexto de los terreiros, de las religiones de base africana, las mujeres son los cuerpos-memoria, ya que son las guardianes de todas las enseñanzas, prácticas, rituales, conjunto de culturas, conocimientos-saberes, otras epistemologías que garantizan múltiples egbés, es decir comunidades, vinculadas a una sabiduría ancestral, en este mundo, en nuestra sociedad brasileña, marcada por un racismo patriarcal que continúa.

El jarê, práctica religiosa de origen africano presente exclusivamente en la región de Chapada Diamantina y también retratada en el libro, es conocido como el "caboclo candomblé". Durante la narración, los protagonistas hablan de las casas, las noches, los juegos y las creencias de esta religión sincrética. Típico del lugar donde se desarrolla la novela, Jarê tiene su origen a mediados del siglo XIX.

Es una variante del "caboclo candomblé", culto en el que los dioses yorubas u orixás se asimilaron en gran medida a una clase genérica de entidades nativas, los caboclos, considerados indios o descendientes de indios. En este sentido, el Jarê representa una rama menos ortodoxa del candomblé, resultado de un complejo proceso de fusión en el que la influencia de los cultos bantú-yoruba se superpuso a elementos del catolicismo rural, la umbanda y el espiritismo kardecista (ALVES; RABELO, 2009, p. 1).

En la narrativa, Jarê tiene tanta fuerza que el último capítulo es narrado por una mujer encantada: Santa Rita Pescadeira. Es importante destacar que, una vez más, Vieira Junior (2018) optó por el protagonismo de las voces femeninas, en un tipo de escucha narrativa, al elegir a una encantada personificada en la imagen de una mujer -Santa Rita Pescadeira- para tejer el historia y encabezar el resultado de la narración. Itamar Viera Junior trabajó durante 15 años en el INCRA - Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria - estando entre comunidades rurales, indígenas y quilombolas y aprendió sobre la práctica religiosa in situ. Según el propio autor, la elección de la mujer encantada para terminar la novela fue un hecho enriquecedor: "Esto fue un descubrimiento para mí, porque me dio la posibilidad de trabajar, de crear dentro de este personaje, de inventar las cosas que ella dice", que vive, las danzas que practica en Jarê" (VIEIRA JUNIOR, 2021 apud VALLE, 2021). La encantada Santa Rita Pescadeira trae una visión sobrenatural que descifra los silencios presentes a lo largo de la historia:

Soy una anciana encantada que ha acompañado a esta gente desde su llegada de Minas, el Recôncavo y África. Tal vez hayan olvidado a Santa Rita Pescadeira, pero mi memoria no me permite olvidar lo que sufrí con mucha gente, huyendo de las disputas por la tierra, de la violencia de los hombres armados, de la sequía. Viajé en el tiempo como si caminara sobre las aguas de un río salvaje. La pelea fue desigual y el precio fue muchas veces la derrota de mis sueños (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 186).

Con esta descripción, la entidad presenta cómo se inserta en la historia del lugar y cómo conecta las narrativas de los demás protagonistas y también recuerda los sufrimientos y luchas que vivieron los ancestros negros de las hermanas campesinas. La presencia de un ente que cuenta la trama realza el tono de valoración del conocimiento ancestral y oral, que es una de las señas de identidad de la obra. Santa Rita Pescadeira establece una presencia en el imaginario de la comunidad de Água Negra con un poder también ancestral, cargado de fuerza simbólica. Es importante resaltar que el ente que narra el acto final del libro (*Río de Sangre*), es el responsable directo de la construcción del desenlace de la obra, que trae consigo un acontecimiento fuerte y decisivo, que metaforiza el choque directo entre el negro subalternizado personas y el sujeto que está en el papel de dominador. Se puede decir, entonces, que lo encantado no es sólo la manifestación de creencia, sino también la materialización de la manifestación de resistencia del pueblo de *Torto Arado*, aunando ascendencia, presente y futuro. Santa Rita Pescadeira, elogiando la valentía de la mujer que protagoniza el acto decisivo de la novela, dice:

*Su nombre era coraje. Era del linaje de Doñana*, la mujer que dio a luz en el cañaveral, que construyó una casa y una finca con la fuerza de su cuerpo. La mujer que sintió el dolor del parto y se acostó en silencio, mordiéndose el labio para dar a luz a otro hijo. La que enterró a dos maridos, y sólo no enterró al último porque lo desangró como en un juego. Fue montando su cuerpo que sentí que el pasado nunca nos abandona. *Belonisia era la furia que había atravesado el tiempo*. Fue hija de personas fuertes que cruzaron un océano, que fueron separadas de su tierra, que dejaron atrás sueños y forjaron una vida nueva e iluminada en el exilio. Personas que pasaron por todo, soportando la crueldad que les impusieron (VIEIRA JUNIOR, 2018, p. 230, énfasis añadido).

Se observa que Santa Rita Pescadeira, en la transcripción, venera la fuerza de Doñana al describir, de manera sucinta pero precisa, los hitos de la vida de la matriarca. También refuerza la importancia de la abuela como parte constructiva perentoria del impulso a la reexistencia de su nieta Belonisia, cuya furia fue irrefutable en el desarrollo de la trama. Este extracto es categórico para comprender cómo se construye la memoria del pueblo de Água Negra y cómo Belonisia representa el pasado y el presente como una furia aguda y decisiva por el desenlace de la historia, anclada en la fuerza ancestral de Doñana. La intersección con el pasado remite al pensamiento de Machado (2011) sobre la ascendencia como raíz sentimental:

La ascendencia es una raíz sentimental, que se recrea, actualizándose en la universalidad, desde un contexto, manifestándose en costumbres y tradiciones, con gran aporte a la memoria grupal e individual, sus manifestaciones materiales e inmateriales, especialmente en su fortalecimiento por la identidad y preservación, integración y su cultura. (MACHADO, 2011, p. 206).

Después del movimiento de Belonisia, construido y relatado por Santa Rita Pescadeira, la memoria de Água Negra ciertamente no será la misma, porque fue atravesada por un gesto individual que refleja la conciencia de grupo de todo un pueblo que sufrió durante décadas a manos de los dominadores. Además de ser un acto que conecta la manifestación material e inmaterial, lo real y lo fantástico, lo natural y lo sobrenatural como parte de las costumbres y tradiciones de ese pueblo. De forma complementaria, se puede decir que Belonisia encarna un inconsciente colectivo, entendido como un reservorio de imágenes latentes, llamado primordial, que se hereda de los antepasados, en el que el individuo recibe una predisposición a reaccionar ante el mundo de la forma en que lo hicieron sus antepasados, aunque sea inconscientemente. Así lo explica hooks:

Hablar de reconocimiento ancestral dentro de las tradiciones africanas es una forma de hablar de cómo aprendemos de personas que tal vez nunca hayamos conocido, pero que viven dentro de nosotros nuevamente. En las tradiciones

occidentales, se habla de este mismo proceso como inconsciente colectivo, el medio por el cual heredamos la sabiduría y las costumbres de nuestros antepasados. (hooks, 2019, p. 299).

Las mujeres de *Torto Arado* heredan la forma de actuar de sus antepasados, como se mencionó anteriormente en las enunciaciones de Bibiana y Belonisia, que muestran cómo la ascendencia y el inconsciente colectivo adquieren expresión en sus vidas. Palabras, por lo tanto, que revelan los pasos dados por estas mujeres hoy, en la trama narrativa, pero que vienen de lejos, atravesando mares, ríos salvajes, temporalidades, generando, por lo tanto, entre las mujeres, en una comunidad, un circuito de expresión, poder y potencia. Santa Rita Pescadeira, materializando la confrontación y el coraje, encarnados y transmitidos a través de un linaje femenino, un linaje de Doñana, recoge el hilo de la narración para cerrarlo, abriéndolo a otras conciencias colectivas-grupales, infladas por la fuerza de la ascendencia, por los cuerpos-memorias de estas mujeres

### Consideraciones finales

Como vemos, en la construcción del libro, la relación entre las nietas Bibiana y Belonisia y su abuela Doñana es fundamental para la vinculación de los cuerpos-vozes femeninos y la ascendencia. El personaje de Doñana, entendido como maestra negra de la tradición, es un factor decisivo en la historia, ya que el cuchillo que da inicio al libro y que está presente en momentos clave de la trama perteneció a su abuela, desempeñando un papel simbólico fundamental. El puñal es el corte, es el desangramiento de los cuerpos, es la poda de los deseos, es el corte de la lengua (silenciamiento) pero también es la confrontación y la construcción de la re-existencia femenina que, en la trinchera con el dominador, representa el levantamiento de un pueblo históricamente subalternizado.

Doñana es la partera, la sanadora, el ente vivo, desempeñando un papel esencial en la construcción de la memoria de la comunidad de Água Negra y el futuro a partir de ella. Vale señalar que la construcción de la imagen del personaje Doñana se da de manera diferente en la memoria afectiva de cada nieta. Mientras Bibiana hace referencia a la matriarca hablando de sus sutiles y pequeñas manos de partera, aunque resalta su mirada que tiembla y arde, Belonisia exalta más la fuerza y el coraje de la voz-mujer-sanadora. Pero, sin duda, la abuela es parte constitutiva de la formación de resistencia de ambas nietas, engendrando y siendo engendada por un linaje que

permanece vivo y encantado en Pescadeira y en otros, como residuo mnemotécnico y signos de abolengo.

Los cantos, los ritos, las oraciones, los encantamientos: *Torto Arado* está repleto de elementos que remiten a conocimientos ancestrales y los momentos son narrados a menudo por mujeres en una profusión de escritos. Los cuerpos en movimiento y las voces en lecturas orales inspiran tradiciones y creencias que se transmiten de madres a hijas en un círculo de pertenencia. En los relatos y enunciados, incluidos los de la encantada Santa Rita Pescadeira, está presente una dimensión femenina que puede verse como formas de conocimiento, experiencias antiguas, que se convierten en portadoras de la conciencia histórica de las luchas.

Si bien hay lugares y posiciones en la trama que aún son intocables en el escenario conservador, patriarcal y jerarquizado de los rincones del país, la polifonía y el entrelazamiento de los discursos femeninos apuntan a historias que pueden ser reescritas a través de narrativas y testimonios ficticios, constituyendo emergencias de discursos históricamente interrumpidos. Es importante resaltar el poder descolonial de la novela *Torto Arado*, cuya narrativa se construye a partir de una profusión de memorias, creencias y saberes ancestrales, importantes para fortalecer un nuevo lenguaje literario fuera del eje de demarcación colonizador.

Son historias de mujeres que surcan la tierra-narrativa, abriendo espacios para otras existencias, otras formas de ser y estar en grupo, en sociedad. Historias de mujeres que traen saberes ancestrales que nos llevan a reflexionar sobre quiénes fuimos, quiénes somos y quiénes podemos ser, a partir de las escrituras de pueblos subalternizados, no escuchados, explotados y asesinados, impedidos de vivir con dignidad aún hoy. Historias que nos llevan a pensar en el poder femenino, en el poder ancestral, en el poder de la lengua-cuchillo virulenta que corta y puede cortar. En fin, una vida-narrativa a favor de otras historias, no escuchadas, no consideradas, que nos llaman a la confrontación y a otras posibilidades, más equitativas y saludables.

<b>CRedit</b>
<b>Reconocimientos:</b> No se aplica.
<b>Fondos de investigación:</b> No se aplica.
<b>Conflictos de intereses:</b> Los autores certifican que no tienen ningún interés comercial o asociativo que represente un conflicto de intereses en relación con el manuscrito.
<b>Aprobación ética:</b> No se aplica.

**Contribuciones:**

Conceptualización, Curaduría de datos, Análisis formal, Investigación, Metodología, Administración del proyecto, Recursos, Visualización, Redacción - borrador original, Escritura - revisión y Edición: LEITE, Nádja Nayra Brito.

Recursos, Supervisión, Validación,, Escritura - revisión y Edición: MOREIRA, Jailma dos Santos Pedreira.

**Referencias**

ALVES, Paulo César; MÍRIAM Cristina Rabelo. O Jarê – Religião e Terapia no Candomblé de Caboclo. In: V ENECULT – Encontro de Estudos Multidisciplinares em Cultura, 2009. Faculdade de Comunicação/UFBA, Salvador-BA, p. 1-16.

CAPUANO, Amanda. 'Torto Arado' desbanca autoajuda e é o livro mais vendido do ano na Amazon. Revista Veja. 28 dez. 2021. Disponível em <https://veja.abril.com.br/cultura/torto-arado-desbanca-autoajuda-e-e-o-livro-mais-vendido-do-ano-na-amazon>. Acesso: 17 fev. 2023.

GONZALEZ, Lélia. Racismo e sexismo na cultura brasileira. *Revista Ciências Sociais Hoje*, São Paulo, p. 223-244, 1984.

hooks, Bell. *Erguer a voz: pensar como feminista, pensar como negra*. Tradução: Cátia Bocaiuva Maringolo. São Paulo: Elefante, 2019.

MACHADO, Adilbênia Freire. Linguagem e identidade africana / afro-brasileira. *Fólio – Revista de Letras*, Vitória da Conquista, v. 3, n. 2, p. 201-219, jul./dez. 2011.

MARTINS, Leda Maria. Performances da oralitura: corpo, lugar da memória. *Letras*, v. 26, p. 63–81, 2003. DOI: <https://doi.org/10.5902/2176148511881>.

MARTINS, Leda Maria. *Performance do tempo espiralar: poéticas do corpo-tela*. Rio de Janeiro: Cobogó, 2021.

MOREIRA, Jailma dos Santos Pedreira. A força ativa Maria Bonita no movimento de reescrita de si de mulheres nordestinas. In: LIMA, Caroline de Araújo; BRITTO, Clovis Carvalho; MOREIRA, Jailma dos Santos Pedreira (Org.). *Outros olhares sobre o sertão nordestino: gênero, masculinidades e subjetividades*. Salvador: EDUNEB, 2020. p. 155-184.

OLIVEIRA, Eduardo David de. Filosofia da ancestralidade: corpo e mito na filosofia da educação brasileira. 2005. Tese (Doutorado) – Universidade Federal do Ceará, Fortaleza. POTIGUARA, Eliane. *A Cura da Terra*. São Paulo: Editora do Brasil, 2015.

SANTANA, Tayrine; ZAPPAROLI, Alecsandra. Conceição Evaristo: a escrevivência serve também para as pessoas pensarem. *Itausocial*. Publicado em: 09 nov.2020. Disponível em: <https://www.itausocial.org.br/noticias/conceicao-evaristo-a-escrevivencia-serve-tambem-para-as-pessoas-pensarem/>. Acesso em: 17 fev. 2023.

SANTIAGO, Ana Rita. Mulheres de axé: memórias e resistências. In: CANAL, Jordi; CORREIA, Luciana Oliveira; SANTOS Osmar Moreira dos (Org.). *Bahia Contemporânea: sob o crivo das tradições fortes*. Campinas: Mercado das letras, 2021, v. 1, p. 76-90.





VALLE, Eduardo. A história que 'Torto Arado' não contou. *GQGlobo*. Publicado em: 06 fev.2021. Disponível em: <https://gq.globo.com/Cultura/noticia/2021/02/historia-que-torto-arado-nao-contou.html>. Acesso em: 17 fev. 2023.

VIEIRA JUNIOR, Itamar. *Torto Arado*. Portugal: Grupo Leya, 2018.